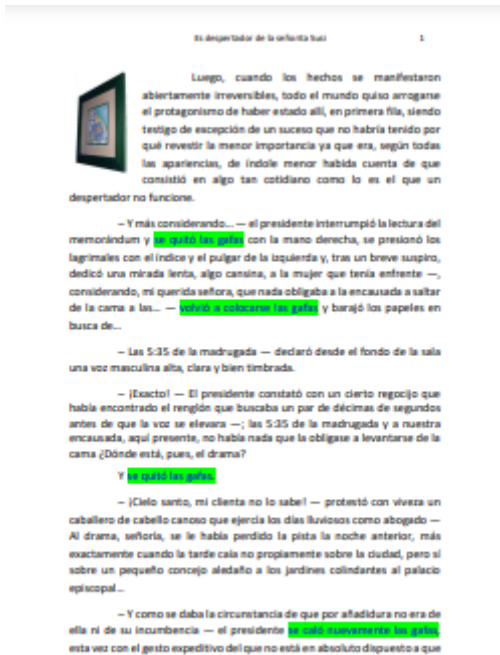


Volver a ponérselas

Página 1 de 2



Y ella, Susi — la señorita, claro, porque de qué otra Susi ni de qué otra señorita que no sea la señorita Susi que ansía, fervientemente, estrenar de una puñetera vez la jodida libretita de pastas rojas {porque, que a lo mejor no lo he dicho, ni escrito, con tanto que escribir y que decir que se termina por perder el hilo, la señorita, y sin dejar por eso de serlo dado su estado civil, es un poco deslenguada a veces y su vocabulario, como puede verse (o detectarse al tacto, en braille, en el caso de los invidentes, que me advierte que ni se me ocurra escribir **ciegos**, que no

tiene ella ganas de incurrir en incorrecciones políticamente incorrectas), no muy refinado} estamos tratando en estas páginas —, así lo consigna, en el encabezado y resaltado con marcador verde, por fin, en la libretita de pastas de color ya mencionado (pero, bueno, rojas por si alguien no se acuerda porque qué trabajo cuesta repetir una palabra tan corta), marcado en verde, en verde tal y como lo arrastró desde la página 2 del archivo de procedencia<sup>1</sup> con la pequeña variación de que la primera **V** de **volver** va en mayúscula para dar a entender que tal es el título del primer capítulo de la novela, relato, cuento, folleto o folletín o lo que sea (que ya verá qué sale, dice — y, a mí, “pero tu apunta, que en la vida todo es ponerse y con tesón y buena voluntad a alguna parte llegaremos” —, porque, dice también y yo obediente lo escribo, “hay que saber darle al tiempo su tiempo” y que si se lo toma despacio pues aguantarse.

¿Y si no sale nada? — pregunto.

Tú escribe y calla — contesta; y echando la vista por encima de mi hombro —: mira, a lo tonto a lo tonto y como quien no quiere la cosa ya llevamos, renglón arriba, renglón abajo, como quien dice una página.

<sup>1</sup> Ver arriba, a la izquierda, que salta a la vista.

Volver a ponérselas

Página 2 de 2

Una página entera — replico — que termino de saltar a la segunda.

Y que pues más a su favor y que ya me lo dijo.

Y que por hoy vamos a dejarlo, que tiene sueño, y el yoga sin hacer y el gato sin paté; aunque le da rabia porque, sin querer, ha rimado **hacer** con **paté**, pero que es lo que hay y que qué se le va a hacer.

Y que revise erratas y faltas de ortografía; y cuente las palabras, y lo pase a limpio en, como siempre y según su (que yo diría **mí**, pero no digo nada para no discutir) costumbre, Calibrí 14.

Y, sí, las cuento:

Cuatrocientas cincuenta y tres incluido este recuento.

Y lo paso a limpio, como puede verse y tal como me ha dicho; lo que arroja un total, en resumidas cuentas y si añadimos las diez del pie de página de arriba, de cuatrocientas noventa y una.

Hecho.

Cuatrocientas noventa y seis.

